

CARME MOLINERO y PERE YSÀS

ALIANZA POPULAR/ PARTIDO POPULAR

DEL FRANQUISMO A LA DEMOCRACIA
(1976-1996)



COMARES HISTORIA

ALIANZA POPULAR/PARTIDO POPULAR

CARME MOLINERO
PERE YSÀS

ALIANZA POPULAR/PARTIDO POPULAR
Del Franquismo a la democracia
(1976-1996)

GRANADA, 2025

COMARES HISTORIA

Director de la colección:
Miguel Ángel del Arco Blanco

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto de Word) a la siguiente dirección electrónica: libreriacomares@comares.com. Antes de aceptar una obra para su edición en la colección «Comares Historia», ésta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 90 días. Una vez aceptada la obra, Editorial Comares se pondrá en contacto con los autores para iniciar el proceso de edición.

Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2020-112679GB-I00,
financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033.



Fotografía de portada:
José María Aznar junto a Fraga, presidente de la Junta de Galicia

Diseño de cubierta y maquetación:
Natalia Arnedo

© Los autores

© Editorial Comares, 2025
Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 • Albolote (Granada)
Tlf.: 958 465 382

<https://www.comares.com> • E-mail: libreriacomares@comares.com
<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>
<https://www.instagram.com/editorialcomares/>

ISBN: 978-978-84-1369-983-7 • Depósito Legal: Gr. 1281/2025

Fotocomposición y encuadernación: COMARES

Per Aimar

SUMARIO

INTRODUCCIÓN	XI
Cap. I.—ORÍGENES Y FORMACIÓN DE ALIANZA POPULAR	1
MANUEL FRAGA Y LA REFORMA DEL RÉGIMENFRANQUISTA	1
EL PRIMER GOBIERNO DE LA MONARQUÍA	5
¿QUÉ HACER? LA CONFORMACIÓN ORGANIZATIVA	11
LA FEDERACIÓN DE ALIANZA POPULAR	20
DEL I CONGRESO A LAS ELECCIONES DE JUNIO	27
Cap. II.—ALIANZA POPULAR EN EL PROCESO CONSTITUYENTE	33
UNA GRAN DECEPCIÓN	33
LEY DE AMNISTÍA Y PACTOS DE LA MONCLOA	41
LA CONSTITUCIÓN	46
Cap. III.—LA CULTURA POLÍTICA	73
FRANQUISMO Y DEMOCRACIA	73
LA FAMILIA TRADICIONAL, MODELO Y DIQUE AL REFORMISMO	83
UNA CULTURA POLÍTICA EXCESIVAMENTE CONSERVADORA PARA LA MAYORÍA SOCIAL	90
Cap. IV.—EL INICIO DE LA TRAVESÍA DEL DESIERTO (1979-1982)	97
LA PRIMERA REFUNDACIÓN	97
LA ACCIÓN POLÍTICA	111
UN NUEVO RUMBO	120
EL IMPULSO DE LA ORGANIZACIÓN: <i>SOLUCIONES PARA UNA DÉCADA</i>	125
HACIA LAS ELECCIONES DE 1982	133
Cap. V.—CONTRA LA LEGISLACIÓN REFORMISTA, 1982-1986	145
UNA DERECHA NO UNIFICADA	146
LA OPOSICIÓN A LAS REFORMAS LEGISLATIVAS SOCIALISTAS	154
LOS RETOS ALIANCISTAS	173
BUSCANDO LA SALIDA DEL TÚNEL	179

Cap. VI.—CRISIS Y REFUNDACIÓN 1986-1989	187
UNA LARGA CRISIS	187
REFUNDACIÓN: EL ÚNICO CAMINO	199
«OPERACIÓN CENTRO»	210
 Cap. VII.—HACIA EL GOBIERNO 1989-1996	 219
RADICALISMO Y MODERACIÓN	219
LA TÁCTICA DE LA CRISPACIÓN	234
 CONCLUSIONES	 247
BIBLIOGRAFÍA	263

INTRODUCCIÓN

En 1996, tras casi catorce años de gobiernos socialistas, el Partido Popular ganó las elecciones generales en España. Lo hizo con apenas 300.000 votos de ventaja respecto al PSOE y con una minoría insuficiente de 156 escaños en el Congreso de los Diputados, a veinte de la mayoría absoluta. No obstante, aún no se había acabado el escrutinio cuando Francisco Álvarez Cascos, secretario general del partido, pudo dirigirse a militantes y simpatizantes afirmando que «se va a cumplir el sueño de 20 años de la derecha»¹. Ciertamente, ese era el tiempo que había transcurrido entre la creación de Alianza Popular y la llegada del Partido Popular al Gobierno, una travesía del desierto larga, plagada de incertidumbres y de fracasos, que obligaron a quien había sido el fundador y timonel de la formación política, Manuel Fraga Iribarne, a ceder el paso a una generación más joven, sin la mochila que arrastraba el exministro de Franco.

Entre los todavía escasos estudios dedicados al tiempo presente de la democracia española realizados en el marco de la historiografía son muy pocos los trabajos dedicados a Alianza Popular/Partido Popular. Desde otras disciplinas, como la Ciencia Política y la Sociología, contamos con valiosas investigaciones, focalizadas en la organización partidaria y en su trayectoria electoral, y disponemos también de aportaciones de interés en trabajos periodísticos, además de testimonios y memorias de algunos de los principales dirigentes y ex dirigentes de AP/PP.

Este libro examina el papel desempeñado por Alianza Popular/Partido Popular en el establecimiento en España de un régimen democrático y en la trayectoria de la democracia parlamentaria configurada en la Constitución de 1978, hasta la segunda mitad de los años noventa. Es necesario señalar que no se centra en la «historia interna» de AP/PP, sino en su papel en la vida política y en la sociedad, un planteamiento lejano de otros trabajos dominantes en la literatura académica sobre el conservadurismo español. Así, nuestro estudio dedica atención preferente al análisis de las formulaciones programáticas, a las posiciones políticas defendidas y a las propuestas concretas presentadas

¹ *El País*, 4 de marzo de 1996.

y a la acción política institucional, desde el debate constitucional a las discusiones de los principales proyectos de los sucesivos gobiernos de UCD y del PSOE, así como los resultados de su acción opositora.

El libro se estructura en siete capítulos. El primero se inicia con un breve apartado donde se sintetiza el proyecto de «democracia española» que Manuel Fraga intentó desarrollar en el primer gobierno de la Monarquía. Dicho proyecto tuvo el rechazo de una parte muy significativa de la sociedad mediante una importante movilización que fue decisiva para hacerlo inviable. A partir de aquí, se analiza el proceso que llevó a la formación de Alianza Popular, imprescindible para establecer las coordenadas de la actuación de la formación política en el proceso de transición de la dictadura a la democracia. En particular, en el manifiesto constituyente, se condensan los hilos conductores del programa político que defendió en los primeros años de su trayectoria. De la misma manera, tanto en los meses que pasaron hasta la celebración de las elecciones de junio de 1977 e inmediatamente después, Manuel Fraga, en su condición de líder de AP, continuó manteniendo lo fundamental de su proyecto político y reclamando límites claros para los cambios que se estaban produciendo. El I Congreso de AP, celebrado en enero de 1977, fue una buena muestra de los planteamientos que dominarían las propuestas aliancistas en los años de transición de la dictadura a la democracia.

El segundo capítulo analiza con detalle el papel de AP en el proceso constituyente, a partir del fracaso electoral cosechado en las elecciones del 15 de junio de 1977, que obligó a la formación política a una actuación como organización minoritaria, cuando su objetivo inicial había sido convertirse en la fuerza política dominante en el nuevo escenario político o, en el peor de los casos, obtener una potente representación parlamentaria capaz de influir decisivamente en la conformación del nuevo ordenamiento político y en la acción gubernamental. Constituidas las nuevas Cortes, pronto tuvo que tomar decisiones de gran calado, como su posición sobre la Ley de Amnistía y sobre los Pactos de la Moncloa. Y fundamentalmente, sobre la elaboración de una Constitución, que había rechazado frontalmente, puesto que continuaba propugnando la reforma de la Leyes Fundamentales de la dictadura. Ante el peligro de marginación, AP decidió participar en la elaboración de la Carta Magna, defendiendo un conjunto de propuestas a través de los votos particulares de Manuel Fraga y de las numerosas enmiendas de los diputados aliancistas, que son objeto de un detallado análisis, así como sus posiciones ante los Estatutos de Autonomía, desde el rechazo frontal a todo el título VIII de la Constitución.

Durante veinte años, que se hicieron interminables, AP/PP realizó una larga travesía del desierto, alejada del gobierno, objetivo primero de sus dirigentes. Los resultados electorales corroboraron durante más de una década lo que las encuestas reiteraban: para la mayoría de la ciudadanía los aliancistas partían de un déficit de legitimidad democrática derivado de su identificación con la dictadura franquista, de las posiciones que sostenían y de la presentación dramática que hacían del proceso de cambio político. El tercer capítulo analiza la cultura política que vertebraba el partido, tanto respecto a las posiciones políticas como en relación con el modelo de sociedad que propugnaba.

En el año 1979 se inició una etapa importante en la trayectoria de Alianza Popular. El segundo gran fracaso en las elecciones generales de marzo, repetido en las municipales de abril, vino a confirmar el escaso apoyo social que recibían sus propuestas políticas. A partir de esa constatación, el cuarto capítulo dedica atención a los aspectos más relevantes de la situación de AP y de su actuación hasta las elecciones de 1982. Por un lado, la acentuación del perfil conservador y tradicionalista que los compromisarios reafirmaron en el III Congreso, a la vez que apoyaron a la dirección de la formación política para la conversión de Alianza Popular en un partido de masas. En este sentido, 1981 fue un año importante para el despegue de AP; la crisis de la UCD llevó hacia el partido a cuadros destacados de aquella organización, algunos de los cuales habían sido muy críticos con la evolución del partido centrista. El triunfo aliancista en las elecciones autonómicas gallegas del mes de octubre tuvo consecuencias más allá de obtener una primera victoria electoral y un espacio de poder desde la instauración de la democracia. En el año 1982 el partido realizó un esfuerzo importante de redefinición programática e ideológica que inspiró su actuación en los años siguientes.

Las elecciones de octubre de 1982 abrieron un nuevo periodo político, marcado por la mayoría absoluta socialista y la conversión de AP en el principal partido de la oposición, aunque el sistema de partidos estaba lejos del estricto bipartidismo, tanto por la posición dominante del PSOE como por las tentativas de creación de partidos de «centro» que dificultaban la ampliación del espacio electoral de la derecha. En el capítulo quinto se dedica especial atención a las posiciones de AP ante las leyes elaboradas por el gobierno socialista durante su primer mandato, el más reformista de todos los que se sucedieron hasta 1996.

Por otra parte, se analizan los debates internos que se dieron en los sucesivos congresos de AP en torno a la necesidad del partido de adaptarse a la nueva realidad española, abandonando el discurso catastrofista dominante y estimulando la incorporación de nuevos dirigentes, algo que se abrió paso con muchas dificultades. Más fácil fue el viraje del partido en relación con la estructura territorial del Estado, un cambio favorecido por el triunfo en las elecciones gallegas y posteriormente por el acceso también al gobierno en las Islas Baleares y Cantabria. En el capítulo también se dedica atención a las tensiones internas, en las que se entrelazaban las diferencias por el modelo de partido y las cuotas de poder.

El nuevo fracaso electoral en las elecciones generales de junio de 1986 abrió una etapa de crisis en AP, que se prolongó hasta el IX Congreso celebrado en enero de 1989. El sexto capítulo centra la atención en las turbulencias continuadas durante dos años y medio, que incluso dificultaron la acción opositora ante una nueva mayoría absoluta socialista. La dimisión de Manuel Fraga, tras un nuevo fracaso en las elecciones al Parlamento Vasco, determinó la convocatoria de un congreso en el que se enfrentaron dos candidatos a la presidencia de AP con perfiles muy distintos, Miguel Herrero de Miñón, que ejerció la vicepresidencia ejecutiva tras la dimisión de Fraga, y Antonio Hernández Mancha, líder del partido en Andalucía. Éste fue elegido por una amplia

mayoría de delegados, pero pronto fue visible que la crisis se había cerrada en falso. La nueva dirección fue rápidamente cuestionada y, finalmente, se convocó un nuevo congreso en el que Fraga volvió a la presidencia. El objetivo fundamental del IX fue lograr finalmente la unificación de toda la derecha y el centro-derecha, considerada la condición indispensable para alcanzar el gobierno, aunque con dos propuestas de «refundación» que implicaban dos opciones sobre la formación política a configurar y que son objeto también de detenido análisis.

Finalmente, el séptimo capítulo se ocupa del análisis de la trayectoria del Partido Popular, incorporado al Partido Popular Europeo, a lo largo de la cuarta (1989-1993) y la quinta legislatura (1993-1996). Ocupando efectivamente la mayor parte del espacio a la derecha del PSOE, el principal desafío para el PP fue presentar una imagen más «centrada» y «moderada», capaz de captar el voto de una franja importante del electorado que se identificaba con dichos conceptos y que había rechazado continuamente dar su voto a AP. El X Congreso del partido, celebrado en marzo de 1990 bajo el lema «Centrados con libertad», fijó con claridad los objetivos a corto y medio plazo. Paralelamente a la difusión de la nueva imagen del PP, el gobierno socialista sufrió una creciente erosión desde la aparición de unos primeros casos de corrupción y, desde finales de 1992, por la recesión económica en un contexto de crisis económica internacional. Sin embargo, la nueva victoria socialista en las elecciones generales de junio de 1993, pese a la significativa mejora lograda por el PP, causó frustración e irritación en el partido y en la mayor parte del mundo conservador. Ello abrió una convulsa legislatura, objeto también de particular atención, finalizada con la convocatoria de elecciones legislativas anticipadas, en las que, al fin, el PP obtuvo una ajustadísima victoria.

Este libro es uno de los principales resultados del proyecto de I+D+i PID2020-112679GB-I00, financiado por MICIU/AEI10.13039/501100011033. Se basa en una amplia consulta de fuentes documentales y hemerográficas. No ha sido posible acceder al archivo del Partido Popular, pese los varios intentos realizados, si bien son accesibles *on line* documentos de los congresos del partido y los programas electorales, fundamentales para la investigación que sostiene este volumen. Por otra parte, existen abundantes fondos documentales en instituciones como el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas y el Archivo de la Universidad de Navarra, con los fondos personales depositados de gran valor, y que han sido consultados con todas las facilidades de sus responsables y personal especialista. Ha sido fundamental para esta investigación la consulta de Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados y de otra documentación parlamentaria. Y también han resultado de notable utilidad algunas entrevistas consultadas con anterioridad del Archivo Gunther de la Transición Española, en la Fundación Juan March, y de las depositadas en la Fundación Ortega Marañón. A todas las personas que nos atendieron con gran amabilidad en dichas instituciones nuestro mayor agradecimiento.

Mayo de 2025

Alianza Popular se creó en 1976 por miembros destacados de la clase política franquista para concurrir a las anunciadas elecciones a Cortes, con el objetivo de reconducir la «reforma política» y evitar la apertura de un proceso constituyente y la derogación completa del ordenamiento dictatorial. El 15 de junio de 1977 sus candidaturas obtuvieron un fracaso clamoroso y AP inició una larga travesía del desierto hasta lograr una muy ajustada victoria en las elecciones generales de 1996.

En ese largo viaje que el libro analiza detenidamente, AP se convirtió en 1982 en el principal partido de la derecha, pero con un techo electoral que hacía imposible llegar al gobierno. Para conseguirlo tuvo que realizar continuados virajes al «centro» y a la moderación, refundarse, adoptando en 1989 la denominación de Partido Popular y lograr su aceptación en el PP europeo.

El libro permite a los lectores apreciar la trayectoria de AP/PP a lo largo de los 20 primeros años de la democracia española. Con cambios relevantes: AP no fue partícipe del consenso constitucional, pero acabó reivindicando su condición de partido constitucionalista y autonomista. Igualmente, rechazó la mayor parte de la legislación reformista, tanto de los gobiernos de UCD como del PSOE, pero con el paso del tiempo acabó aceptándola, consciente de su apoyo mayoritario en la sociedad española. Y, al mismo tiempo, con continuidades importantes, entre las que se pueden destacar la voluntad de ocupar todo el espacio político a la derecha del PSOE, y una práctica opositora caracterizada por la recurrente denuncia de una situación catastrófica del país, a veces al borde del derrumbe de la economía, de la anarquía o de la ruptura de la unidad de España.

